

Intervención de Paco Peña en el acto en homenaje a Volodia Teitelboim, desarrollado el 14 de febrero en el Comité Central del Partido Comunista de Francia, donde habló a nombre del Juntos Podemos constituido en ese país.

Volodia entre su «mujer» y su «amante»

Paco Peña
Desde Francia, especial para «El Siglo en Huelga»

Hoy, jueves 14 de febrero se celebra el día de San Valentín, el día de los enamorados. Valentín se llamó también Volodia antes que eligiera el nombre de pila que lo acompañaría toda su vida.

También en un día como hoy, hace 24 años, depositábamos un grueso ramo de rosas rojas -dentro de las cuales había una desecada por Volodia- en el cementerio Montparnasse, que cubría desde entonces al gran Cronopio.

Volodia, hijo de emigrantes ucraniano el padre y moldava la madre, acaba de finalizar hace algunos días una larga, fructífera, plena y accidentada travesía de 91 años.

Este «muchacho del siglo XX» había abrazado y hecho suyas las luchas y esperanzas de su pueblo. Su vida es inseparable de los dos amores que le acompañaron a lo largo de su vida: la política -«mi mujer legítima»- le compaña a decir, y la literatura, «una amante exigente que al amanecer pide mi presencia». Un explosivo «ménage à trois».

Una vez terminados sus estudios secundarios ingresó a las JJCC e inició estudios de derecho. Su memoria llevaba como título «El amanecer del capitalismo. La conquista de América».

Su vena literaria lo había llevado a frecuentar a escritores y poetas de la «generación de 1938», de la que formó parte junto a Carlos de Rokha, Braulio Arenas, Miguel Serrano, Gonzalo Rojas y Eduardo Anguita. En 1935 publicó con este último una antología de la poesía chilena en la que omitieron mencionar a Gabriel Mistral, quien diez años más obtendría el Premio Nobel. Tal vez por esta razón, para reparar un error de juventud, cincuenta y seis años después, en 1991, Volodia publicará su biografía «Gabriela Mistral, Pública y secreta».

Cuando la guerra fría empezó a mostrar sus dientes y en varios países -Francia comprendida- ministros comunistas fueron expulsados de sus funciones, varios dirigentes del PC de Chile -entre ellos Volodia- sufrieron ignominiosa prisión siendo enviados a Pisagua, a la vez que se promulgaba (1948) la llamada ley de «Defensa de la Democracia». Veinticinco años más tarde, Pisagua volvería a ser el destino de centenares de chilenos durante los aciagos años de la dictadura militar.

De esta dura experiencia en el Norte nacerán dos novelas «Hijo del salitre» (1953) y «La semilla en la arena» (1957). En ellas relata la vida de los obreros pampinos y el nacimiento de los sindicatos chilenos en el norte del país y esboza parte de la vida de Luis Emilio Recabarren y de Elías Laferte.

Leo un pequeño párrafo:

«¿Cómo? -le pregunta Recabarren- ¿No la conoce? ¿No le suena la música? La música, sí -respondió Elías- ¿No es la música de Ausencia? Pero no reconozco la letra. ¿La letra no es? ¿Cómo se han ido volando, ingratas las raudas horas de un tiempo fel...?».

«Fue en el Norte también -me contó un día Volodia- mirando la noche estrellada, que

experimenté por primera vez el vértigo embrujador de la bóveda celeste».

En 1958 el Bloque de Saneamiento Democrático logró que se abrogara la ley Maldita y tres años después Volodia fue elegido diputado por Valparaíso. Será elegido senador en 1965 y reelecto en marzo de 1973, bajo el estandarte del Partido Federado de la Unidad Popular. Fue en el marco de esa campaña parlamentaria que lo conocimos. Era la primera vez que lo frecuentábamos. Años más tarde lo recordará.

El golpe lo sorprendió en Europa donde participaba en una campaña internacional en defensa del gobierno del Presidente Allende. Denunciaba con su verbo implacable e impecable, las actividades desestabilizadoras del imperialismo y sus acólitos.

Luego del golpe, se encargó de la



emisión de Radio Moscú, «Escucha Chile». Su voz era esperada todas las noches por miles de chilenos y, por aquellos que en prisión o en la clandestinidad buscaban aliento y orientación.

Con el tiempo el «ratings» del programa, como se diría hoy en día, fue tal que en los campos y prisiones nuestros carceleros trataban de mofarse de las «mentiras de Radio Moscú». Pero la emisión, indiscutiblemente, les hacía mella.

Una anécdota. En esos años fue despojado de la nacionalidad chilena. La dictadura lo acusaba de no ser verdaderamente chileno y haber nacido en Chile por azar. Además le reprochaban alimentar en el exterior una campaña permanente contra el gobierno militar. Recuerdo haberlo escuchado noches después de haber sido despojado de su nacionalidad. Lo escuché gracias a una radio fabricada prolijamente por un compañero de prisión, hoy desaparecido. Su voz en la soledad e inmensidad del desierto se levantaba colérica y comminatoria:

«Han osado despojarme de mi nacionalidad. No es sólo un delito el que han cometido. Eso no cambiará nada en el corazón de mis compatriotas. Yo soy más chileno que ustedes generalitos traidores. He sido elegido diputado y senador gracias al voto de miles de mis compatriotas. Ustedes están caros hasta para alcaldes de Perquenco».

Años después, en 1996, durante el rodaje de un documental consagrado a la vida de Pablo Neruda -el tren de la poesía que hacía el trayecto de Temuco a Carahue-, Volodia recordó cuando le contó que lo había escuchado en prisión. Entonces me dijo con sus ojos risueños, más rasgados que nunca: «¿No crees que debería

... las consecuencias de este es robo, están los delijos menores ada y que la televisión los tienta con e y están los que más nos afectan a subvenciones escolares, los 17.000 tesario al estado, mop-gate y todas, lictadura y la concertación, este si óures. La delincuencia incluso estas, gatillos fáciles que matan jóvenes, ni a los empresarios ladrones, dipe Harboe los reprime como a los n de los empresarios como guardias que los ricos usan cada vez que los lemandas

erzos, se requiere de la unidad de la sociedad. Desde hace un tiempo is permitan actuar unidos, estamos a dispersión de los rodriguistas. La iones de hermanos se esta haciendo lla, debemos lograr la unidad de la ica. No es posible avanzar si es que co sea uno sólo, pero este además mira llegar a acuerdos con el fin de que debemos emprender, no pode- l poder, debemos unirnos pero sin lemos ser cómplices en la posibilicorruptos, porque eso va a afectar a la capacidad de abordar un camino rrupto y explotador. La Izquierda

ia a Manuel Rodríguez
memoria Popular
tria ciudadanos

Nacional
o Manuel Rodríguez

Volodia entre su "mujer" y su "amante" [artículo] Paco Peña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña, Paco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia entre su "mujer" y su "amante" [artículo] Paco Peña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa